

Escrito por: learcu

Resumen:

Sorprendido veo como esta mujer madre de tres hijos, casada busca mi pene y comienza a succionarlo metiéndoselo en su boca y este responde rápidamente a su manejo.

Relato:

Julia, Sandra.

La caída de una nena en bicicleta me ha levantado un revuelo en mi vida ahora que estoy en vacaciones, veo caer a una nena en su bicicleta y comunico a un policía tal evento, trato de seguir mi camino, pero el policía me solicita que lleve esta pequeña a su casa y el me acompaña... llegamos a su casa y el policía habla con su abuela y se va..., voy a irme también y llega la madre Laura y pone el grito en el cielo y me solicita llevarla al policlínico por si tiene algo roto. Nada roto tiene, pero en ese consultorio estuvimos tres horas, mientras la madre una mujer de normal características físicas, pero muy habladora en dos horas me cuenta su vida, la de la niña y de su matrimonio hoy separada.

Esta dama es una nerviosa mujer cuenta y cuenta, pero no calla nada...., así me entero que su marido le fue con a lo menos seis veces infiel y ella la tonta dice nunca le a sido en sus 32 años de vida y casada con este individuo desde los veinte años..., sabes me dice no se de otro hombre siempre fui fiel y eso me tiene oprimida, el gozaba de otras mujeres y yo solo me quedaba con las migajas que el me daba y te contaré que no era gran cosa como amante en la cama.

La miraba sorprendido ahí en la posta del consultorio, en eso nos avisan que la niña está bien que no se ve ningún problema, pero por prevenir cualquier trastorno debe quedar una hora en observación. Llevo con esa chica casi dos horas, entonces llamé a mi padre le dije en lo que andaba que no se preocupara que ningún daño había yo realizado, pero no podía dejar abandonados a esa chica y su madre, y nos habían dicho que tendríamos para un par de horas más. Volveré después de las doce de la noche tranquilo le digo y cuelgo.

Ella me dice que está muy agradecida de que la acompañe, le propongo ir a descansar a la camioneta abrigados en ella escuchando música que estar ahí con todo ese ruido..., acepta y vamos a la camioneta. En ella escuchamos la radio y conversamos de cualquier cosa y ella se relaja sacándose los zapatos y acomodándose en su butaca, para que este mas cómoda trato de manobriar los mandos para que su asiento se estire en una forma de cama y al hacerlo caigo sobre su cuerpo, me mira y dice estas

apretándome y te contaré que llevo cerca de un año que ningún hombre me oprime contra una cama, ten cuidado que soy una fiera en la cama y ríe..., no me retiro y contesto yo soy un salvaje cuando estoy sobre una hembra y no paro hasta que esta grita de pasión en su entrega al llegarle sus orgasmos. Habría que verlo dice y me abraza..., lleva la camioneta a una parte oscura me dice.

Me traslado a un sitio bajo un árbol donde hay oscuridad y alejado del tránsito de vehículos y personas... ella sigue reposando en la butaca estirada, me permite acompañarla ubicándome en su butaca ambos bien juntos, me mira y nada dice,

la empecé a tocar todo su cuerpo mis manos de adolescente recorrían desesperadas todas sus partes sentía una sensación extraña; era un adolescente con poco recorrido en las conquistas de mujeres, hasta hoy me había acostado con tres mujeres mayores, pero en verdad ellas me habían llevado a profanarle el sexo y no por conquista propia eran mujeres maduras de la feria donde compraba las mercaderías, mujeres gordas y mayores que lo único que deseaban ser saciadas por un macho joven sin pretensiones y encantos y yo no me negaba a ser usado como semental irracional, tenía sexo y eso me satisfacía. Le susurraba al oído : que ricas eres, conmigo no vas a perder, vas ver no te vas a arrepentir... luego me empecé a desnudar a medida que mis ropas iban cayendo pudo ver algo que la impresionó era mi enorme pene digno de un hombre mayor pero era todo un fenómeno mi cabezota, esa misma cabezota achatada y que crecía mas hacia los lados que hacia delante formando una gran mas de carnes en la punta de mi miembro, esa mal formación que me quedó después de la operación cunado era un nene y ahora era la perdición de las mujeres y si eran mayores mas degeneradas al verlo; eso si presintió que esto le iba a hacer sufrir una barbaridades, la reacomode en la butaca como cama a lo que ella en completo silencio accedió sin recriminarme nada y empezó con sus manos a tocar mis partes genitales cuando llego a mi cabezota la palpó metió sus dedos y luego se acomodo inmediatamente para metérselo en su vagina creo que eso le provoco su primer orgasmo al sentir como este monstruoso pene cabezón la abría. Se quejó y movió sus caderas un par de veces y luego con un relajado gemido vació sus elixires vaginales mojando mi pene. Esto permite mi mejor desplazamiento de mi pene en su vagina. La volteo y me empezamos a penetrarla en la pose del perrito, mi enorme pene la hizo sufrir y ver estrellas de todos los colores al momento de introducirse, a pesar de estar húmeda su vagina, luego como estaba tan excitada gemía y sin darse cuenta ya estaba gritando de placer como una loca, mientras copulábamos, como unos locos sin control.

Empezó a sudar y gritar tantas veces como penetraciones tuvo, a rato la penetraba con placer y lujuria y ella respondía como leona ronroneando al sentirse empotrada por el pene que albergaba en su vientre. De pronto se atiesa y encorvando su espalda gime y solloza la llegada de sus nuevos espasmos vertiendo sus fluidos sobre mi pene llegaron. Seguí moviéndome unos minutos más y luego entre rezongos inundo su matriz con mis fluidos. Mientras ella desesperada y punzada cerraba sus ojos y su boca vibraba ante las delicias y

alteraciones de un apareamiento bien satisfecho.

Eres un muchacho, pero me has hecho vibrar mi cuerpo con este coito como nunca me excitó mi marido, eres exquisito y me abraza entregándose a mis caricias y besos. Estamos acariciándonos por lo menos media hora y luego ella se recuerda de su hija y vamos a ver si la podemos llevar a casa. Si nos permiten llevarla a casa, al llegar a esta nos recibe la abuela feliz y se lleva su nieta a dormir con ella, Laura me dice es muy tarde para andar en la calle quédate a dormir aquí. Le respondo que mañana tengo que ir temprano de compras para el negocio, pero si desea mañana sábado por la noche la puedo acompañar en sus sueños, acepta.

El sábado aviso a papá que iré a una fiesta y como beberé unas copas esperaré despejarme y dormiré en esa casa o en la camioneta para despejar el alcohol, salgo tipo diez de la noche y llego a casa de Laura está sola su madre y su hija fueron de visita a casa de su hermana y volverán el domingo. Estaremos solos toda la noche, dice.

No me deja ni sentarme me lleva directamente a su dormitorio y rápidamente se desnuda colocándose una camiseta de seda, corta que deja casi medio culo fuera de ella y un gran escote por donde sus senos tratan de escapar, me desnuda y comenzamos con nuestros eróticos juegos..., se recostó boca abajo entregándome su espalda que recorrí con mi lengua, besando su piel, luego recogí sus piernas para que su trasero se alzara y quedara a mi disposición sus vulva la cual lamí, como se sacudió al sentirse lamida en su sexo, se quejaba de placer, me acomodé tras de ella abracé su cintura y clavé medio pene en su vagina..., que placer nuevamente esa hembra era mía y era la primera mujer conquistada por mi y no llevado por arrebatos hormonales de las hembras al coito, sollozo y grito de ardiente pasión y complacencia, le pregunte si le dolía o lo quería todo dentro de su matriz, me dijo la quiero toda mi amor y la empotré de un golpe haciéndola gritar de encanto y dolor, despacio solicito ese monstruoso glande me mata..., despacio, me decía..., estaba en su vaina ensartado y me movía en mis entradas y salidas de este miembro bombeándole sus vagina con desesperación. Ella solo gemía y se afligía, movía sus caderas exagerada acompañándome en el ritmo de mis penetraciones, como se revolcaba y chillaba en la máximo remate de sus pasiones después su cuerpo se arqueaba buscando la máxima penetración de mi pene en su matriz para entregarme con desesperación sus orgasmos entre una confusión de gritos, gemidos y placer. Tres veces fue mía esa noche y en todas las ocasiones la misma culminación de nuestros apareamientos. Ella en su desesperación por sentirse mas profundamente penetrada subía sus piernas por detrás de mi trasero y me apretaba contra su cuerpo a la vez que me abrazaba y su cabeza besándome mi cuello gemía de exhalaciones al tiempo que carnalmente se entregaba a mis salvajes alojadas de mi pene en su matriz. El camastro crujía y los locos gritos de pasión de ella alborotaban ese cuarto. Al día siguiente por la mañana supimos que en el silencio de la noche nuestra vecina y ex cuñada de Laura había escuchado todo.

Al día siguiente muy temprano casi de madrugada golpean la puerta Laura abre y entra Sandra la hermana de su ex marido, una mujer de mayor de unos 40 años venía apenas cubierta por una delgada bata de levantarse de tul que poco tapaba su cuerpo en donde se veían unos grandes senos, un bonito cuerpo que a pesar de los años no había perdido sus formas y curvas, reprochándole a Laura su comportamiento nocturno al copular conmigo, como te quejabas parecía que se te iba el alma en cada penetrada, y el estúpido de mi marido en vez de aprovechar que tus pasiones me tenían alteradas mis hormonas, dormía. Ahora estoy trastornada por un buen apareamiento, deseo locamente copular con tu macho y se encarama en la cama a mi lado diciéndome aprovéchate que esta hembra esta con sus hormonas a mil, destrózame en esta cama...

Sorprendido veo como esta mujer madre de tres hijos, casada busca mi pene y comienza a succionarlo metiéndoselo en su boca y este responde rápidamente a su manejo.

Con mi miembro elevado a su extensión y mostrándole en su extremo superior ese grotesco glande ella se sorprende y le dice a Laura ahora te entiendo tus gemidos y gritos esto destroza a cualquier vagina, ahora será mía y la que gritara al sentirse destrozada su matriz seré yo.

Tenía una segunda mujer para mi esa noche, esto subir mis hormonas a una salvaje lujuria. No mire quien era y que estaba Laura allí como un excitado semental irracional la acomode en la cama y la penetré de un golpe el gemido de pasión dolor que se escucho fue de primera ella se revolcaba en la cama desesperada con la entrada de ese bestial pene en su matriz, pero no se venció y acomodando lo mejor que pudo este miembro en sus entrañas comenzamos un baile sexual que parecía que nunca iba a terminar... me abrazaba, me metía su lengua en mi boca, dejaba que apretase sus senos duramente, siseaba y gruñía con desesperación, pero se mantenía unida a mi en esta excitante copula y pronto rindió sus frutos bañándome mi pene con sus fluidos...

No le bastaba esa empotrada pedía y quería mas, mi pene respondía y sin soltar sus secreciones se erguía soberano agradando a esa dama hasta que ella rendida con un nuevo orgasmo entrega sus elixir del placer, abandonándose en mis brazos y aprovecho de ensartarla a mi gusto y placer inundando sus entrañas de mis espermias. Agotados nos quedamos quieto en la cama que ahora también compartíamos con Laura. Esta gozosa decía como la cabalgaste si casi la destrozaste a empujones. Al rato aparece Sandra esa madura, ardiente y apasionada mujer.